

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



**Un Repaso y Análisis del Pensamiento Francés Sobre
el Intercambio Internacional Durante los Años 60.**

TRABAJO

QUE EN OPCION AL TITULO DE LICENCIADO EN ECONOMIA

PRESENTA

Rodolfo A. Montoya Reta

MONTREY, N. L.

ENERO DE 1974

T

HF 1411

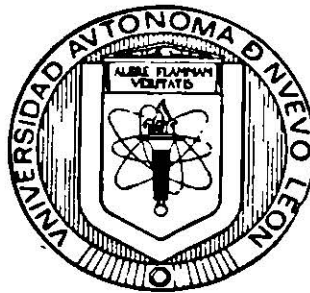
M6

C. 1



1080064218

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



**Un Repaso y Análisis del Pensamiento Francés Sobre
el Intercambio Internacional Durante los Años 60.**

T R A B A J O

QUE EN OPCION AL TITULO DE LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

Rodolfo A. Montoya Reta

MONTERREY, N. L.

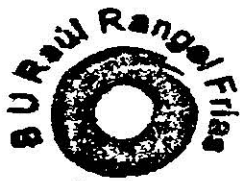
ENERO DE 1974

T
HF 441
M6



Biblioteca Central
Magna Solidaridad

F. tesis



UANL
FONDO
TESIS LICENCIATURA

ESTE TRABAJO CORRESPONDE A UNO DE
LOS REQUISITOS PARA OBTENER EL TI-
TULO DE LICENCIADO EN ECONOMIA CON
LA ALTERNATIVA "B" DEL REGLAMENTO
DE EXAMENES PROFESIONALES EN VIGOR
Y CONSTITUYE LA SOLUCION A UN PRO-
BLEMA PRACTICO DESARROLLADO DENTRO
DE UN LAPSO MAXIMO DE 25 DIAS.

FACULTAD DE ECONOMIA

A mis Padres

A mis Hermanos y Familiares

A mis Maestros y Compañeros

A Elizabeth

I N D I C E

| | |
|------------------------|---|
| INTRODUCCION | 1 |
|------------------------|---|

Parte I

| | |
|--|----|
| El Pensamiento Francés sobre el Intercambio Comercial | 3 |
| A. Integración Económica y la C.E.E. | 5 |
| B. Reestructuración a la Teoría de los Precios Internacionales . . | 10 |
| C. El Dilema de los Términos de Intercambio | 14 |
| D. El Dilema de Proteccionismo ó Libre-Cambio | 18 |

Parte II

| | |
|---|----|
| El Pensamiento Francés sobre el Sistema Monetario Internacional . . | 21 |
| A. Zonas Monetarias ó Fondo Monetario Internacional | 22 |
| B. Hacia una Integración Monetaria Europea | 24 |
| 1) Orígenes y Primeros Intentos de Integración Monetaria . . . | 27 |
| 2) Política Monetaria Integrada | 29 |
| 3) Moneda Comunitaria | 33 |

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

I N T R O D U C C I O N

La teoría del Comercio Internacional -así como en general la teoría económica- ha llegado a ser desarrollada en su mayor parte por economistas formados en la Unión Americana, formando el grupo de defensores de la corriente neo-clásica de pensamiento económico.

Sin duda, sus aportaciones han sido sustanciosas y su entrega a la ciencia económica es de sobra reconocerlo, ello se hace evidente con sus estudios empíricos a través del tiempo descubriendo nuevos postulados teóricos y puliendo la teoría económica.

Pero sería interesante analizar las aportaciones y los puntos de vista de economistas formados en el contexto de otros países y que, por razones de idioma y de difusión no se estén tomando en cuenta para diversificar - los enfoques de las diferentes problemáticas del Comercio Internacional.

A partir de esto, este ensayo pretende expresar y analizar las contribuciones del pensamiento francés sobre la teoría del Comercio Internacional, circunscribiéndonos en la década de los sesenta.

Las fuentes de información disponibles no son suficientes para elaborar una completa búsqueda de los puntos relevantes de tales pensadores pero, - no obstante, se dispuso de material adicional que contribuyó en algo a expandir el tema.

Aunque de hecho no existe una escuela de "pensamiento económico francés", consideré pertinente exponer ciertos temas con referencia a polémicas ya conocidas en el terreno del comercio internacional, y tomar los puntos de vista de varios pensadores para que, posteriormente hacer un balance de esos puntos. Sin embargo, le di relevancia a algunas contribuciones teóricas importantes.

Dividí el ensayo en dos partes, la primera referente a las relaciones de intercambio comercial donde se destacan temas relacionados con la integración económica, sobre la evolución de los temas de intercambio y sobre la controversia entre proteccionismo y libre-cambio; la segunda parte se describen las contribuciones hechas en torno al sistema monetario internacional, que es donde encontré tratados mas substanciosos y extensivos a cualquier nivel de relaciones económicas internacionales.

PARTE I

EL PENSAMIENTO FRANCÉS SOBRE EL INTERCAMBIO COMERCIAL

La teoría del comercio internacional se ha visto limitada en su aplicación debido a la contradicción generalizada entre las recomendaciones de los economistas liberales y los comportamientos que han seguido los gobiernos reacios a las hipótesis de libertad de intercambio, de estabilidad monetaria y de convertibilidad de las monedas. Es así como la teoría ha quedado alejada de la realidad para aportarnos sólo un mero ejercicio intelectual.

Las acciones referentes al proteccionismo, al control de cambios, a la sustitución de importaciones están enmarcadas en gran parte de las políticas gubernamentales.

Los diferentes marcos mundiales de comportamiento externo han sido un producto de la realidad de las relaciones económicas internacionales, así se habla de países que siguen medidas en los límites del "laissez-faire", de países en vías de desarrollo que generalmente dictan medidas de sustitución de importaciones, de países pertenecientes a "mercados comunes" o bien asociaciones de libre-cambio, y de países cuya economía es planificada.

A partir de las diferentes controversias que mantienen latente la incertidumbre sobre el futuro de las relaciones económicas internacionales, se formó en 1956 en Roma la Asociación Internacional de Ciencias Económicas - cuyo propósito no es otro que el de divulgar los conocimientos adquiridos, los desaciertos y las controversias concernientes a cuestiones no resueltas

en materia de comercio internacional. Esta asociación ha celebrado tres - congresos (Roma, Viena y Montreal) donde se debaten las diferentes proble- máticas que se exponen y donde se tratan de lograr resultados positivos a la teoría económica.

Los economistas franceses no han tenido una gruesa participación, sobre todo en el último congreso celebrado en Montreal. Sus intervenciones se - han resaltado con respecto a cuestiones mas bien particulares que general- es como los pensadores de habla inglesa. Lo sobresaliente de los econo- - mistas franceses radica en sus escritos sobre integración económica, la u- nión aduanera y sobre los problemas emanados de las crisis monetarias que han afectado a Francia, principalmente en las postrimerías de la década de los sesenta.

Pocos han sido los que han aportado algunas alternativas sobre determi- nados tópicos de la teoría tradicional contemporánea, (llamada así por va- rios pensadores galos refiriéndose a la teoría neo-clásica). Tenemos por ejemplo Henri Guitton, quien afirmaba que, tanto la teoría de los costos - comparativos como la de igualación de los precios a partir de la afectación de factores contenida en el teorema Heckscher-Ohlin son incapaces de satis- facer las demandas de estabilización de los países subdesarrollados. ^{1/}

François Perroux ha remarcado la debilidad del equilibrio general conte

^{1/} Guitton, Henri. "L'avenir des relations économiques internationales" Re- vue d'Economie Politique, 1968, No. 6 p. 994-997.

nido en el modelo Wairaso-Paretiano en sus escritos sobre integración económica. 2/

A. INTEGRACION ECONOMICA Y LA C.E.E.

Veamos algunas definiciones de integración económica para que posteriormente, compararlo con lo que sucede en la Comunidad Económica Europea, siendo sobre ésta realidad que se han orientado los pensadores franceses al tocar el tema de integración.

Haberler ha definido la integración económica como "las relaciones económicas más estrechas entre las áreas involucradas, por medio de la libre circulación de factores y la coordinación de políticas económicas en el deseo de favorecer la igualación de precios de los bienes y servicios". 3/

Tinbergen la define como "la creación de la estructura más deseable de la economía internacional eliminando los obstáculos artificiales a la explotación óptima e introduciendo deliberadamente todos los elementos deseables de coordinación y de unificación". 4/

2/ Haberler, H.G. "Integration and Growth of the World Economy". The American Economy Review, march 1905.

3/ Perroux, François. L'intégration et l'échec de la théorie traditionnelle des échanges extérieurs', Economie Appliquée, 1900, No. 1, pp. 382 - 396.

4/ Tinbergen, J. "International Economic Integration", Amsterdam, 1954.
*Las citas de Haberler y de Tinbergen son incluidas en el escrito de Perroux citado anteriormente.

Perroux interviene criticando la definición de Haberler en cuanto a que el concepto de igualación de los precios es estático y nulo para influenciar sobre los crecimientos plurinacionales de la realidad y, sobre la definición de Tinbergen comenta que se estructura más deseable no es la que interviene en el marco de la teoría tradicional del equilibrio Walraso-Paretiano.

Esas definiciones reflejan una tensión entre el ideal de optimización - del intercambio puro y la política de intervención, que no conduce al objetivo generalizado en el seno de la C.E.E. que es la eliminación de barreras. Perroux define la integración económica como "un proceso de eliminación gradual de obstáculos al intercambio entre varios países, de confrontación entre las políticas respectivas, de coordinación y de armonización de las principales directrices económicas". ^{5/}

Pero antes de pasar a la integración económica de los seis de Europa, - se plantea el dilema de, ¿quien integra? y ¿a beneficio de quién opera la integración?, ^{6/} en el análisis de la teoría de los espacios económicos podemos encontrar el trasfondo de la definición que sostiene Perroux sobre la integración.

^{5/} Perroux, F. Art. cit. p. 382-396

^{6/} Perroux, F. "Integration économique. Qui integre? Au bénéfice de qui - s'opère l'intégration? Economie Appliquée, Juillet, 1966, - pp. 387-414

Para penetrar en dicha teoría tomemos por ejemplo, tres espacios económicos siendo el primero un espacio integrante y los otros dos integrados. El espacio integrante es aquel que en virtud de la dimensión de sus unidades, de su producción y de sus estructuras productivas; tiene la capacidad de manipular las estructuras y de orientar las actividades de otro espacio conforme a una coyuntura favorable.

Por otra parte, el espacio integrado presenta características inversas, es áquel que se ve obligado a practicar una estrategia de adaptación con respecto al espacio integrante. Se citan como ejemplos reales de este proceso de integración el que existió en el siglo pasado entre la Gran Bretaña y la Federación de Estados Sudamericanos y, un ejemplo típico actual es el de Estados Unidos y la América Latina. Así pues que en el contexto de países avanzados y países atrasados, se supone que un espacio integrante es uno dotado de grandes consorcios monopolistas u oligopolistas y que cuyo producto global es un múltiplo con respecto al producto de cada espacio integrado; ésto es, que se presentan diferencias estructurales en lo que se refiere a comercio exterior, movimientos de capitales y servicios técnicos, que les permita tener, a los países industrializados, el poder de integración. Es así como los espacios integrados están en el contexto de los países atrasados y surge una nueva integración que operará bajo la influencia del espacio integrante y a su beneficio.

Teóricamente Ferroux señala como debieran integrarse entre sí los espacios integrados para convertir sus estructuras económicas a beneficio de la sociedad. Eso se haría por medio de una creación de infraestructuras que

benefician a la colectividad, de la eficacia de mercados monopolistas, de políticas comunes de industrialización y de lo que Perroux llama "la inversión no-clásica", ésto es, el aprovechamiento de conocimientos tecnológicos a través de centros de investigación científica con un alto grado de rendimiento.

Para el caso de la Comunidad Económica Europea se han manejado argumentos clásicos en los que se apoya su integración; éstos argumentos son: una mejor asignación de recursos, dimensión óptima de las empresas, extensión de los mercados, perfecta movilidad de los factores productivos, especialización racional y abatimiento de precios y costos mediante mayores endeudamientos externos e internos.

Por otro lado, existen argumentos no tan clásicos como los primeros, - tales como:

- a) Una mayor capacidad para atraer y absorber el capital extranjero.
- b) Fuertes concentraciones e innovaciones creadas por los monopolistas o grupos económicamente fuertes.
- c) Centros plurinacionales de investigación.
- d) Una eliminación parcial de la inferioridad que se tienen con respecto a Estados Unidos, en cuanto a las dimensiones de mercados y de empresas.

Perroux señala que contrariamente a lo que sostiene la teoría tradicional, en la práctica de la C.E.E. se siguen modificaciones deliberadas y sistemáticas de las estructuras económicas con la finalidad de obtener

ciertos costos y precios, y no son modificadas por los mecanismos del mercado.

Expresado de otra manera, la mecánica del mercado no explica la integración en Europa ni en América Latina; su principal falla consiste en no tomar en cuenta el origen de la formación de los mercados y excluye además— las relaciones de influencia y de poder.

Según Perroux, la desigualdad de las estructuras económicas es la base misma del proceso de integración, (cada uno de los seis países miembros de la C.E.E. presenta marcadas diferencias), donde los "poderes compensadores" de orden político son indispensables si se desea que los aparatos de producción sean combinados para servir a las poblaciones y no sólo a los intereses de las grandes unidades.

Además la teoría moderna de los espacios económicos nos obliga a tomar en cuenta la noción de la zona de influencia, es decir, que una empresa, — una industria o un complejo industrial ejerce sobre un medio acciones de — influencia y de poder que están en función tanto de su propia estructura, como de su pertenencia a un complejo más extenso como lo es una nación. — Por último, Perroux advierte que ésta interpretación sobre la integración económica no tiene como fin último el eliminar las barreras al comercio, — sino el despliegue de acciones positivas combinando las mejores fuerzas — motrices para que un aparato productivo (sea un país o un conjunto de países) derrame beneficios para su colectividad.

El profesor Bhagwati reconoce que no existe aún una proposición dinámica en la teoría del Comercio Internacional y que sólo describe las propiedades de equilibrio en un momento dado.^{7/}

Tal parece que los efectos que se han tenido en la C.E.E. han sido contrarios a lo que podría esperarse de acuerdo a la teoría tradicional sobre la hipótesis de la inmovilidad de los factores de la producción. Los factores estructurales provocaron una absoluta movilidad de capitales y acompañada de una relativa inmovilidad de la fuerza de trabajo y, por otro lado, las industrias en el seno intracomunitario no han llegado a ser complementarias ya que se siguen comportando en forma competitiva.^{8/}

Así podemos concluir que la teoría pura del comercio internacional no es válida para explicar los efectos de la integración en la C.E.E. Hace falta una reconsideración haciendo a un lado los esquemas tradicionales de dos factores, dos productos, dos países y la idea vaga del resto del mundo.

B. REESTRUCTURACION A LA TEORIA DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES.

Una serie de principios apegados a la realidad ponen de manifiesto algunas debilidades de la teoría de los precios relativos.

Jacques Parizeau parte de las teorías de la empresa dominante, de los precios administrados y de la maximización de ventas para impulsar la idea

^{7/} "L'avenir des Relations Economiques Internationales". André Marchal, - "Les Problèmes du Marché Commun" pág. 263.

^{8/} Ibid, p. 265.

de la necesidad de una transformación de la teoría de los precios.^{8/}

Analiza ciertos comportamientos de los desplazamientos de los bienes - manufacturados que se exportan cada vez mas diferenciados, diferenciación de bienes exportables. Las reglas de la determinación de los precios de - esta gama de productos no se parecen en mucho a las que determinan los pre cios de materias primas.

Así, la determinación de los costos de producción plantean los proble- mas sobre la repartición de costos fijos, las reglas que se tienen para - imputar son arbitrarias. Un pequeño cambio de éstas reglas de imputación - causarían considerables cambios aparentes en los costos de producción, - - pues la participación de los costos fijos es alta en el costo de producción.

La política del justo valor del mercado marcada por el G.A.T.T. en el - sentido de que una empresa debe establecer el mismo precio, que el mercado nacional, esos precios a la exportación no dirían gran cosa para descubrir la verdadera intención que tienen éstas empresas para permanecer concurren- cialmente en el mercado. En Canadá se establecieron derechos de aduana - no muy elevados, las empresas canadienses aprovecharon éste proteccionismo para volcar sus productos en otros tantos costos fijos, y poder así vender el resto de su producción a precios del mercado norteamericano.

Este tipo de operaciones es lo que se conoce como precios administrados en un mundo donde las barreras aduaneras prevalecen.

8/ Parizeau, Jaques. "Le Prix internationaux", Revue d'Economie Politique, 1967, No. 4 pp. 435-448.

Argumenta además que al suponer que las empresas operan en oligopolio y con precios administrados y al mismo tiempo respetando los acuerdos respecto al precio justo internacional y la eliminación gradual de derechos de aduana, el problema del "Dumping" se generalizará. Algunos gobiernos lo atacan mal éste problema.

Es así como la empresa ha desarrollado -según Parizeau- una aptitud a modificar la demanda. Sin embargo, menciona que el precio internacional tiene un efecto débil sobre ciertos tipos de demanda. Por ejemplo, el caso del crédito a las exportaciones. Las reglas del juego determinan la operación sin mirar mas allá, es decir, que el comprador aprovecha perfectamente bien las ventajas del financiamiento y a la vez (tratándose de países no muy avanzados) la importación de conocimientos tecnológicos; por lo que se debería imputar un precio a éste tipo de ventaja.^{2/}

Otro caso es el de la relación empresa matriz y su filial. Al implantar su filial en el extranjero, la empresa matriz obtiene ventajas tales como la reducción en sus costos de transformación, comportamiento de barreras al comercio exterior, etc.

El oligopolio ha venido creciendo en el comercio internacional con respecto a los del oligopolio nacional, por su parte el polypolio se encuentra articulado a las grandes políticas nacionales y está segmentado en varios mercados, ligado a legislaciones nacionales donde se tendrá una importancia decisiva sobre la disponibilidad de los flujos.

^{2/} Caso de Francia donde el Banco Francés de Comercio Exterior y la C.O. - F.A.C.E. otorgan éste tipo de facilidades.

Supuestamente, un polipolio bien articulado debería terminar con un oligopolio, tal es el caso de los sectores del automovilismo, la aviación y - las máquinas electrónicas.

Una de sus conclusiones es que la gran gama de productos esparcidos en el comercio internacional no es otra cosa que el reflejo de los mercados nacionales, y los intercambios comerciales con facilitados por la capacidad de los integrantes del oligopolio a diferenciarse unos de otros a través de la calidad de sus productos.

Las diversas formas de oligopolio implicados en el comercio internacional modifican constantemente lo que se conoce como especialización de las economías nacionales. Entonces estando formado el comercio sobre las bases de la competencia imperfecta y sobre objetivos evidentes como la maximización de ventas, (el caso de una empresa filial implantada en el extranjero), el esquema ricardiano^{10/} no tendría ninguna validez explicativa.

Siguiendo con Parizeau afirma que en el contexto de los países subdesarrollados el análisis en los que al comportamiento del comercio se refiere tendría que ser diferente. El conjunto de estos países -en su mayoría exportadores de materias primas- siguen estrictamente el esquema ricardiano.

Para Parizeau, los países subdesarrollados en la realidad se ven perjudicados por los avances técnicos y por las relaciones de intercambio comercial, ya que esos avances han acentuado la aparición de productos sintéti-

^{10/} Costos comparativos y especialización del trabajo.

cos que compiten con los productos que exportan los países subdesarrollados.

La política del oligopolio también juega un papel importante en la deterioración de los términos de intercambio de los países atrasados, ya que ejercen cierta influencia en la compra de bienes primarios, impidiendo así la proliferación de las exportaciones de esos bienes. Las políticas de los gobiernos de esos países se apoyan sobre proteccionismos, sobre economías externas, que no tienen nada que ver con la teoría de los precios internacionales y la especialización de sus exportaciones desemboca en riesgos que no garantizan los ajustes automáticos marcados por la teoría del comercio internacional.

En todo caso, Parizeau recomienda "que los gobiernos deben preparar la liberación, de reorganizar la estructura industrial y comercial, de participar en suma a la construcción de esos oligopolios articulados que orientaron los flujos y determinaran la participación de las ganancias".

Parizeau concluye, que la teoría ricardiana es de contenido político, - que la progresiva liberalización del intercambio comercial entre los países desarrollados son de marcadas tendencias políticas contra las cuales debemos comprender sus efectos y las transformaciones que ellas van a provocar.

C. EL DILEMA DE LOS TERMINOS DE INTERCAMBIO

En los enfoques que los tratadistas franceses han desarrollado mayor interés, se encuentra el ya muy conocido tema de la deterioración de los términos de intercambio; esto es la separación creciente entre los precios -

elevados de los productos manufacturados que exportan los países industrializados, y aquellos de los productos primarios o semielaborados que exportan los países del tercer mundo.

En las publicaciones francesas especializadas prestan relevante interés a los escritos de economistas latinoamericanos tales como Osvaldo Sunkel, Raul Prebisch, Emilio de Figueroa, todos ellos de la corriente del pensamiento estructuralista.

Los economistas franceses han sido menos radicales en sus recomendaciones de política para tratar de equilibrar los desajustes estructurales especialmente, de los países latinoamericanos. Esto lo demuestra un estudio realizado por J.M. Querrer y W. Zongo. 11/

En dicho estudio encuentran que las razones de inestabilidad de los términos de intercambio de países subdesarrollados por el lado de la demanda, son las fluctuaciones provocadas por el ciclo económico y son más pronunciadas para los precios de productos agrícolas que para las de productos industriales. Esto se traduce que en épocas de auge los términos de intercambio se ven favorecidos; pero se ven agudamente deprimidos en épocas de inflación:

Otra razón de inestabilidad son las fluctuaciones resultantes de acontecimientos políticos.

11/ Querrer, J.M. y Zongo W., "L'évolution des termes de l'échange entre - pays développés et sous-développés". Revue Juridique et Economique du Sud-Ouest, 1965, No. 1 pp. 211-244.

Por el lado de la oferta si hay algo que provoca inestabilidad, son las fluctuaciones de la producción agrícola. Esta producción no se le puede considerar insignificante en la composición de las exportaciones de los países subdesarrollados.

Estas inestabilidades han originado confrontamientos en las tesis que se manejan sobre cual es el curso que habrán de seguir los términos de intercambio entre países de los dos polos de desarrollo económico propuestos para el análisis. Por una parte están; las tesis de Prebisch,^{12/} que explica la tendencia a la baja de la evolución de los términos de intercambio en detrimento de los precios agrícolas, por el hecho de que estos precios no se han podido ajustar a las productividades de la industria y de la agricultura. La otra tesis de deterioración es la de Singer^{13/} quien sustenta una baja relativa de la demanda de los productos agrícolas y un aumento relativo de la demanda de bienes industriales además de que, encuentra estrangulaciones por parte de la oferta de bienes agrícolas.

Por otro lado encontramos la tesis optimista de Colin Clark^{14/} quien ha sostenido que los términos de intercambio deben inclinarse a favor de los países subdesarrollados ya que, habrá ciclos de inversión alternantes entre países desarrollados y los subdesarrollados y que, este movimiento cíclico es la revolución industrial, que necesariamente provoca una deterio-

^{12/}Prebisch. "The economic development of Latin America and its principal problems". C.E.P.A.L. 1950. Nota comprendida en el estudio de Querrer.

^{13/}Singer. "The distribution of gains between investing and Borrowing countries" American Economic Review, 1950. También mencionado por Querrer.

^{14/}Clark, "The economic of 1960." Bulletin international des sciences sociales, 44, Londres, 1951.

ración en los precios de los productos industriales. Esta nueva revolución industrial de Clark de hoy en día sería una escala mundial cuya tendencia sería la revalorización de los productos primarios y agrícolas.

Los autores del estudio afirman que hay que abandonar la idea de la explotación de ciertos países subdesarrollados por la deterioración de sus términos de intercambio, pues no existe un valor internacional para los productos primarios que sea normalizado. Reconocen la deterioración secular que existe pero también afirman que los productores de materias primas o bienes agrícolas están concientes de las dificultades que los tienen estancados en el círculo vicioso de la pobreza, y que existen perspectivas favorables que podrían aprovechar esos productores para montar las ganancias derivadas del comercio internacional. Estas perspectivas son:

- a) Crecimiento demográfico mundial;
- b) La expansión económica continua de países desarrollados,
- c) La industrialización y nueva especialización internacional.

Donde se asegura una demanda potencial de esos bienes primarios y, por otro lado la estructura de comercio se puede ir transformando para ciertos países en vías de desarrollo, a través de ir aumentando la significación de los bienes manufacturados objeto de exportación. Las dos últimas perspectivas mencionadas son tomadas como esenciales para la transformación estructural de algunos países subdesarrollados. Sin embargo, ¿sería un objetivo ideal la realización de intercambios exteriores perfectamente equilibradas?. Para Denis Lambert ^{15/} este no sería un objetivo deseable para un país en vías de desarrollo, ya que la creciente diversificación de activi-

^{15/} Denis Lambert, "Termes de l'échange et formation du capital". *Economie Appliquée*, 1969, No. 1 - 2.

dades económicas en un país abierto al comercio, crea necesidades crecientes y nuevas sobre todo para capitalizar dichas actividades.

Parece notarse que las políticas internacionales inclinadas a la consecución de objetivos estabilizadores, para los economistas franceses (tal vez para muchos otros) no detendrán el curso de la deterioración de los términos de intercambio. Sino más bien afirmar que tales políticas se encuentran subordinadas a otras de orden anticíclico.

D. EL DILEMA DE PROTECCIONISMO O LIBRE CAMBIO.

En las conferencias internacionales de la U N C T A D se ha discutido y analizado sobre el futuro de las relaciones comerciales entre países desarrollados y sub-desarrollados. Una de las controversias más interesantes es la ya conocida entre libre-cambio y proteccionismo. El proteccionismo ha sido un fenómeno más bien reflejado en países en vías de desarrollo, pero también en mayor o menor grado en otro tipo de economías.

Veamos primero las posiciones de una y otra política, los partidarios actuales del libre-cambio consideran que los países en vías de desarrollo pueden utilizar con mayor eficacia sus oportunidades económicas exteriores, esto es que al mismo tiempo se pueden aprovechar las ventajas del comercio y de la ayuda exterior, reduciendo las restricciones que afectan el comercio y las inversiones extranjeras y, permitiendo a las fuerzas exteriores del mercado mundial de transformar su estructura económica interior conforme a su ventaja comparativa potencial. Algunos economistas van más allá al sostener que la vía más prometedora del desarrollo económico de países

subdesarrollados es la de seguir una política de crecimiento económico des
de afuera. 16/

Los proteccionistas en cambio, consisten en que esos países deben se- -
guir una política de sustitución de importaciones y de industrialización -
interior protegiendo sus industrias nacientes contra la presión de las - -
fuerzas del mercado mundial. Otros sostienen que, en la medida en que los
países subdesarrollados no puedan, a través de sus exportaciones, hacerse
de suficientes divisas extranjeras para financiar sus necesidades de impor-
tación, derivadas de la política de industrialización interior, deberá ser
la ayuda externa la que remedie la escasez de divisas. 17/

El profesor Jean Weiller al tocar éste tema arguye que, por un lado, los
países avanzados se encuentran afirmados en posibilidades de aceleración de
intercambios efectivamente realizables ya sea, por un proceso racional di-
flacionista en el marco de intervenciones anticíclicas, o a través del -
fuerte recurso que es el de unir políticas exteriores más atrevidas como -
las uniones aduaneras, mercados comunes o zonas de libre-cambio. 18/

Sugiere que deberían de estudiarse las condiciones en las que la políti-
ca económica de países subdesarrollados hagan énfasis sobre interrelaciones
financieras mas adecuadas. Tales condiciones serían, por un lado: que el
ingreso de los exportadores se transformara en importante ahorro nacional
, por otro lado, las transferencias de crédito del exterior se convirtie-

6/ Myint, H. "Commerce international et pays en voie de développement".
artículo incluido en L'avenir des Relations Economiques In-
ternationales. Calmann-Levy 1971, p. 25

7/ Ibid.

8/ Weiller, J. "Préférence de structures et politiques du commerce exté-
rieur". Economie Appliquée, 1969, No. 2 pp. 45-64

sen en un activo socialmente rentable.

De no delinear políticas en torno a la anteriormente mencionado, esos países se toparán con insuficiencias de desarrollo de la interrelación entre estructuras financieras, con una falta de coordinación de medidas financieras con medidas de planificación y con las dificultades de conciliación entre equilibrio interno y equilibrio externo.

Los países en vías de desarrollo deben tener una política financiera a largo plazo asociándola con créditos a corto, mediano y largo plazo y que permanezca hasta que estén mejor constituidas las estructuras monetarias, financieras y fiscales y no obedeciendo solamente al marco de una "disciplina monetaria rigurosa".

Las políticas de comercio exterior deben sostenerse flexibles y de establecer prioridad a aquellas donde se encuentre mayor posibilidad de negociación y según los puntos de críticos de coyuntura.

El problema consiste en el de los medios de que se dispone el pasar de un proteccionismo rígido a un libre-cambio moderado, pero con un doble objetivo. El primero de ellos sería el de doblar las estructuras de importación que seguirán siendo consideradas desfavorables al crecimiento acelerado y, el segundo el de ir obteniendo una modificación gradual pero suficientemente rápida de una estructura de exportación aún concentrada en un relativamente pequeño número de bienes primarios.—

PARTE II

EL PENSAMIENTO FRANCÉS SOBRE EL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

Durante los sesenta ocurrieron importantes fenómenos económicos a nivel mundial, donde se desquició el orden monetario internacional y Europa fué el gran escenario sobre todo en la segunda mitad de ésa década. Ya para entonces la caída de la lira italiana había sido un signo de alerta.

Fué en Noviembre de 1967 cuando este signo de alerta tomó mas importancia con la devaluación de la libra esterlina y los sucesos prosiguieron en 1969 con la devaluación del franco francés y la revaluación del marco alemán.

Todo esto provocó la adopción de un control de cambios y un retroceso a prácticas proteccionistas en el seno de la Comunidad Económica Europea. Los pensadores franceses fijaron su atención en una posible unión monetaria europea; economistas tales como Guglielmi, Jean Denizet, André Piettre y Robert Mossé presentan sus aportes como remedios posibles que pudieron alcanzar la plena integración económica de la C.E.E. "Si la comunidad ha logrado en doce años la unión aduanera, porque no obtener ahora la unión monetaria",^{1/} decía Dischamps hacia 1970

^{1/} Dischamps, Jean-Claude. La monnaie et la construction de l'Europe, rapport synthèse, Revue d'Economie Politique, - 1970. pág. 671.

A. ZONAS MONETARIAS EN VEZ DE FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. ^{2/}

El economista Jean-Louis Guglielmi, (uno de los mas destacados ensayistas al servicio de la Revue d'Economie Politique), presenta radicales -- transformaciones en torno al sistema monetario internacional.

Guglielmi analiza las experiencias tenidas sobre convertibilidad de la moneda. Ellas han demostrado que el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) ha tenido límites reales y mientras se resista a cuestionar las debilidades del Fondo y de apreciar sus límites de acción, todos los proyectos de reforma al sistema monetario internacional, seguirán otorgando al F.M.I. un papel preponderante.

Se puede constatar que esta institución no tiene ninguna base económica capaz de sostener su acción pues si nos remontamos al pasado, se recordará que estaban propuestos al "Plan Keynes" para otorgar un primordial papel a Londres, y el "Plan White" para dar esa importancia a Estados Unidos.

Si nos basamos en que el F.M.I. interviene en el financiamiento de déficit de la balanza de pagos en función de sus divisas fuertes disponibles y, de que su acción depende esencialmente de decisiones emanadas de centros industriales que participan en el financiamiento por medio del Fondo, se pueden situar los límites en que opera la institución. Esos límites imposibilitan a los países en vías de desarrollo de grandes oportunidades de

^{2/} Este punto esta basado en el artículo de J.L. Guglielmi "Fonds Monétaire International ou Zones Monétaires". Revue d'Economie Politique, 1966. pp. 582-592.

crédito, pues la mayor parte de las cuotas van a dar a centros industriales.

Subraya Guglielmi que es conveniente considerar la fuerza y el potencial de producción, la necesidad de intercambio y de posibilidades de crédito y de reglamentos, en función de centros industriales y de zonas económicas de donde procedan los centros financieros.

Señala además, que debe hacerse a un lado el patrón-oro y los instrumentos de reglamentación. Lo más conveniente sería depender tanto del potencial de producción como de la actual.

Es así como aparece el término "Zona Económica" preconizado por Guglielmi. Es en la zona económica dominante donde se permitirá evitar las complicaciones resultantes de los desequilibrios de la balanza de pagos y de las fallas de las estructuras económicas con respecto a las exigencias del desarrollo. Así, por ejemplo, el equilibrio de la cuenta de capital se podrá efectuar más fácilmente gracias a las operaciones de reglamentos multilaterales de inversión y de créditos relacionados con el centro industrial dominante.

Actualmente, se aprecia que toda reforma en el seno del F.M. I. estaría subordinada a una evolución favorable a la balanza de pagos de Estados Unidos, la idea de Guglielmi se podría traducir en varios fondos monetarios y no uno solo que está en torno a una zona económica para todo el mundo y con una moneda fuertemente convertible que es el dólar.

Guglielmi trata de como asegurar una corriente de reservas para un país determinado. Eso se efectuaría sobre una base económica que asegure la — acumulación de capital ya que existe una estrecha relación entre las facilidades de crédito y las reservas propiamente dichas. Entonces convendría que la mayor parte de reservas fuese convertida en créditos, pero no sería realizado en forma arbitraria por una institución internacional, sino por medio del centro financiero de una zona económica dominante.

No hay que tratar los aspectos puramente técnicos como los actuales proyectos de reforma al sistema monetario internacional, sino los orígenes de todo sistema de reglamentación internacional, es decir, las relaciones económicas y financieras. Para la positiva evolución del sistema de zonas — económicas, hay que destacar la complementariedad entre la zona económica dominante y los países en vías de desarrollo.

Por último, para Guglielmi la unidad de cuenta de la zona económica no — deberá estar ligada al oro para conservar su convertibilidad, sino que tal moneda tendrá que estar basada en un poder de compra garantizada por el potencial de producción de una zona económica.

B. HACIA UNA INTEGRACION MONETARIA EUROPEA

A raíz de los sucesos de 1969, los cuales afectaron a las monedas más — importantes de Europa, el Vice-presidente de la Comisión del Mercado Común Raymond Barre, ha trazado lo que se llama "La unión monetaria esta en mar-
cha".

El economista André Pieltre ^{3/} dá un significado a éste plan expresándolo como un escape de una doble paradoja, una dirigida al interior y otra al exterior.

Al interior porque parece ilógico el desear unificar la economía europea con monedas diversificadas. Si había que preservar la filosofía liberal del tratado de Roma, la unión monetaria se tendrá que sujetar a un doble postulado, liberal e institucional, es decir, proseguir con la libertad de intercambio y proyectar una autoridad por medio de instituciones apropiadas. Este doble postulado tendrá que ser encausado hacia la integración de empresas multinacionales europeas, o sea, frentes comunes de industrialización y, también hacia la integración de empresas financieras comunes asegurando un vasto mercado de capitales y, éste mercado de capitales se verá reforzado por la creación de títulos europeos bajo una misma unidad de cuenta solidificando una estructura monetaria para los países europeos.

La paradoja que se tiene al exterior es referente a la evolución sufrida por un lado, de una posición monetaria debilitada por parte de E. U. y, por otro lado, de una posición monetaria sólida de Europa. En 1967 los Estados Unidos mostraban un endeudamiento externo de 31 mil millones de dólares contra cero endeudamiento de los seis de Europa. Esta situación debilitada del dólar americano en 1968, provocó paradójicamente inestabilidad sobre la "sólida" posición monetaria europea.

^{3/} André Pieltre. "La Monnaie et la Construction de l'Europe". Revue d'Economie Politique, 1970 pp. 538 - 547.

¿Como explicar éste fenómeno? Pieltre lo atribuye a la exorbitante proliferación de Euro-dólares a falta de un gran mercado financiero y monetario europeo. Esos eurodólares constituyeron una monetización externa provocando altas tasas de inflación sobre las economías europeas. Los eurodólares tienen la característica de que escapan a todo control de la Banca Central y del fisco, por lo tanto es una decisión particular de los bancos privados europeos la que engendra detrimento sobre la estabilidad cambiaria.

Hay tres perspectivas a seguir -según Pieltre-, la primera es la creación de la moneda europea; la segunda; la institucionalización de un fondo de reserva europeo y, la tercera la de vigilar a una estrecha y sana relación entre la moneda y la economía, es decir, asegurar una estabilidad de precios ligado al crecimiento.

Ante estas perspectivas, la Comisión europea ha presentado un proyecto de "horizonte temporal" que esta formado de tres etapas.

-La etapa preliminar (1970 - 71) que coordinaría los esfuerzos de una participación financiera de los miembros y utilizando los D.E.G.

-La etapa preparatoria (1972 - 75) pretende una armonización fiscal progresiva así como la expansión de los mercados de capitales por medio de una unidad de cuenta comunitaria.

-La etapa de "arranque" (a partir de 1976 o 1978) institucionalizara el Fondo Europeo de Reserva donde las fronteras fiscales serán extinguidas.

Será interesante conocer los puntos de vista que, sobre la integración monetaria europea, tengan los demás pensadores franceses.

1) Orígenes y primeros intentos de integración monetaria.

"Las modificaciones efectuadas al sistema monetario internacional no restarán debilidad en el futuro al sistema," así lo afirmaba Jean Denizet^{4/} al analizar los acuerdos sobre la transformación del papel del oro en el sistema y, los derechos especiales de giro (DEGS).

Los acuerdos de 1968 y de 1969 han convenido en la desmonetización del oro, ésto es, en que ningún Banco Central podrá en lo sucesivo comprar o vender oro en el mercado libre, fijándose en 35 dólares la onza. Si bien se había llegado a estabilizar el precio del oro, y las autoridades monetarias de E.U. ya no están permitidos, como antes, de convertir sus reservas en oro; tampoco de está muy alejado de un sistema patrón-oro.

Sobre los Derechos Especiales de Giro, Denizet los caracteriza como una moneda apegada al dólar, afirmando su lugar como principal moneda de pago internacional. El demandarlos implica una burocracia complicada y muy lejos de poseer un carácter liberal.

^{4/} Denizet, J. "Necessité d'une Monnaie Européenne," Revue d'Economie - Politique, 1970 No. 4. pp. 590 - 597.

Esas modificaciones están dentro del patrón-dólar, una moneda que ha venido siendo débil a medida que avanzaba la década de los sesenta, por lo -tanto, no serán portadoras de una fuerza al sistema monetario internacio-nal. Las monedas europeas no pueden seguir desintegradas, sin hacer un -frente común a las crisis que se avecinan, Denizet contempla la creación -de otra unidad monetaria internacional que sirviese de alternativa al dó-lar.

En 1954 en Roma fué mas significativo tratar la unión aduanera que pen-sar en un control de la tasa de cambio. El primer signo de atención hacia la integración monetaria en la C.E.E. lo fué el "Memorandum sur le progr-amme d'action de la deuxième Etape", en 1962.^{5/} Llamaba a la cooperación -de políticas monetarias en cuanto a los mecanismos sobre las fluctuaciones de la moneda. Sin embargo, no se llegó a alguna aplicación.

Salvo a las "iniciativas de 1964," se tuvo que esperar la llegada del -año 1968 para revivir los primeros intentos. En Rotterdam (10 de Septiem-bre de 1968) Los ministros de Finanzas se preocuparon por estudiar, conjun-tamente con el Comité de gobernadores sobre: La reducción de los márgenes de fluctuación en torno a la paridad de las monedas y, la definición de -una Unidad de Cuenta Europea. El "plan Schiller"^{6/} (24 de febrero de 1970) pedía dotar a la C.E.E. de todas las competencias en materia de coyuntura, de finanzas y de moneda, fijar tasas de cambio cerradas y garantizadas en-tre las monedas de los Miembros de la Comunidad y, la introducción de una

^{5/} Revue d'Economie Politique, 1970 Robert Mossé, pág. 631.

^{6/} Ministro de Finanzas de Alemania Occidental.

Unidad Monetaria Europea. Mas tarde, (el 4 de Marzo del mismo año) el "plan Barre" ^{7/} propone una realización formada de tres etapas. Mossé lo califica como el más ambicioso y realista.

2) Política Monetaria Integrada

En el curso de los años sesenta, el mercado del euro-dólar ha llegado a ocupar una importancia de primer orden en el campo de las finanzas mundiales, los bancos comerciales y centrales se han visto cada vez mas implicados en las transacciones de ése mercado.

Los euro-dólares son depósitos en dólares pertenecientes a los no-residentes de Estados Unidos, coleccionados y administrados por bancos comerciales situados fuera de Estados Unidos principalmente en Europa. Y utilizados por no-residentes de Estados Unidos para las operaciones de crédito internacional. ^{8/} No constituyen una moneda, el único trato que los euro-dólares tienen en común con las otras monedas es su capacidad de servir como instrumento de reserva.

Los bancos comerciales se han hecho de éstos activos financieros en la medida en que lo han ido necesitando, no se tiene control alguno sobre su penetración. El desenvolvimiento de éste mercado refleja la estrechez de una estructura financiera europea, incapaz de satisfacer la necesidades de

^{7/} Mencionadas anteriormente

^{8/} Biacabe, Pierre. "Le marché international du dollar en Europe". Revue d'Economie Politique, 1970 No. 4, p.548.

financiamiento del crecimiento económico y, la actitud nacionalista que se tiene sobre las monedas en el seno de la C.E.E. derivadas de la diferencia ción de los fenómenos económicos ocurridos internamente en cada país. Swoboda ^{9/} considera al mercado del euro-dólar como un logro de la posición monopolista de los bancos americanos.

Biacabe señala importantes inconvenientes que tiene el mercado del euro dólar para la aplicación de políticas nacionales, ellos son: el desplazamiento del ahorro nacional pues ofrece un mayor rendimiento, influye en la cotización de las tasas del mercado monetario y sobre las tasas de descuento seduciendo a una armonización de las tasas nacionales, dicha influencia no siempre corresponde a una política económica interna; otro inconveniente es la atracción de capitales flotantes.

Biacabe propone analizar sobre si se llegase a una cuasi-privación de euro-dólares, en cuanto a su organización y a su cuasi-americanización, sería o no compatible con el objetivo común de integración económica para dar paso adelante a la construcción de Europa.

En materia de política monetaria Mossé^{10/} propone una sola moneda y una red bancaria fuertemente articulada para controlar la cantidad de dinero y el crédito sobre la idea de un fondo europeo de reserva arguye que debe

^{9/} Swoboda, A.K. "The Euro-dollar market: An interpretation Essays in international Finance, Princeton University Press, fév. 1968 mencionado en el artículo de Biacabe, p. 567.

^{10/} Mossé, Robert. "Perspectives monétaires européennes," Revue d'Economie Politique, 1970 No. 4, pp. 630-645.

ser capaz de otorgar ayuda financiera a los Estados miembros mediante mecanismos de cuotas, participaciones de derechos de giro y, deberá ser respaldado por reservas en oro, en divisas externas y en divisas de la C.E.E. El F.E.R. respaldaría el financiamiento compensatorio de los déficit de la balanza de pagos esto es, financiando a los países deficitarios, con los excedentes de los países superavitarios.

El poder sobre la creación de dinero tendrá que ser sometido a los reglamentos federales del Fondo.

La política monetaria integrada deberá actual como un todo ante los acostumbrados problemas de cambio, convertibilidad de la Balanza de pagos, facilitada por una unidad de cuenta -la Europa-. Por otro lado, Mossé no acepta los mecanismos de mercado con plena libertad de oscilaciones, señala que los erráticos cambios han provocado desconfianza en los europeos para creer en los providenciales milagros "Friedmianos". Se inclina mejor por el sistema de paridades fijas de las flexibles pues no cree que la autoridad federal del F.R.E. pueda manejar tan fácil y rápidamente la nave frente a fluctuaciones agudas.

Jean-Louis Guglielmi encuentra algunas condiciones adversas a la integración monetaria, ^{11/} se trata de las políticas nacionales que tienen como efecto por un lado, diferencias en la formación de capital y de ahorros y, por otro lado, diferencias en la paridades de las monedas. Así se podría

^{11/} Guglielmi, J.L. "Politiques monétaires actuelles et conditions d'une unification monétaire: Revue d'Economie Politique, 1970 No. 4 pp. 570-588.

concluir que las políticas monetarias en Europa en vez de ayudar a perpetuar la integración económica, acentúan más bien las divergencias entre - países europeos.

Sin embargo, Guglielmi encuentra acentadas las bases para la integración (ó unificación como el le llama), el hecho de que se haya adoptado en Europa el dólar como la unidad de cuenta y la organización de un actual mercado europeo de dólares, señala la necesidad de configurar una estructura - bancaria europea y de un centro financiero que opere como centro motor de una zona económica. ^{12/}

A partir de la zona económica, Guglielmi define la integración monetaria, -unificación monetaria-, ésta es, "la organización de reglamentos internacionales en función de una unidad de cuenta común, cuyo poder de compra es garantizado por una zona común", ^{13/} a diferencia de Mossé en lo que respecta al respaldo de ésa "moneda común".

Guglielmi no parece cambiar en cuanto a sus ideas que plasmaba en 1966, antes de que tomara forma definida la idea de integración monetaria. Simplemente es consistente y sus ideas sobre la unión no es mas que una extensión a lo que él ya había analizado en torno al sistema monetario internacional.

Jean Denizet ^{14/} propone suprimir los mercados de cambio entre las mone-

^{12/} Noción de zona económica de Guglielmi, art. cit. p.587

^{13/} Ibidem, p.507

^{14/} Denizet, art. cit., pág. 602

das de la comunidad y crear un cordón aduanero ^{15/} sobre los límites de la C.E.E. para efectuar operaciones en común con terceros países.

Agrega qué, la supresión de los mercados cambiarios entre los seis de Europa no es algo nuevo, es cosa del pasado pues sucedió en época de la Unión Europea de Pagos.

Es difícil justificar económicamente la existencia de ciertos márgenes de fluctuaciones de las monedas europeas -según Denizet- como sustentan los "flexibilistas". Con la eliminación de barreras aduaneras, la necesidad de una devaluación sería cada vez menor, un déficit residual débil podrá ser cubierto por movimientos compensatorios de capital.

Realizar las operaciones de cambio en las fronteras de la Comunidad implica un conjunto monetario donde las cinco unidades de base estarán representadas por una unidad común, así la unidad europea será negociable con el dólar, la libra, el yen, etc.

Por último, Denizet busca respaldar la unidad europea en dólares, la solución con el oro significaría un enfrentamiento con el dólar, identificado con el oro que -según él, no sería de interés para nadie.

3) Moneda Comunitaria

Parece ser que el sentir sobre una unidad de cuenta común para los seis de Europa es unánime, mas la forma en que deberá ser respaldada y en lo re-

^{15/} Aduanero en un sentido respecto a las transacciones monetarias.

ferente a su opertividad no parece haber todavía un acuerdo definitivo.

Guglielmi hablaba de una unidad monetaria fuerte para cada zona económica respaldada no por un activo vulnerable, sino por el potencial de producción de tal zona. 16/

El concepto de unidad monetaria de Denizet se inclina por un respaldo con el dólar. Sostiene que ya se ha desarrollado el empleo del dólar como unidad común en las transacciones intracomunitarias, y que el patrón dólar es un peligro común en el futuro. 17/

Para Mossé se tendrá que comenzar con una diferenciación de la unidad monetaria, es decir, una unidad de cuenta que sería un común denominador para las otras monedas pero no para un medio de cambio operacional. 18/ Concibe la unidad de cuenta con facultades limitadas sólomente para las transacciones internacionales y especialmente para mercados de capitales.

Problemas más concretos con la unidad comunitaria son analizados por Jean-Claude Dischamps. 19/ Con respecto a la política nacional el problema que se atraviesa es el de la soberanía nacional. ¿Cómo desaparecer el franco a los franceses? se tendrá que abandonar el "choivinismo" de la moneda nacional, pues la C.E.E. no puede avanzar solamente sobre bases de unión aduanera, o de una política agrícola común. Para Dischamps, esa unión económica debe marchar con la unión monetaria pues la moneda ha veni

16/ Guglielmi, art. cit. p.587

17/ Denizet, art. cit. p.606

18/ Mossé, art. cit. p.644

19/ Dischamps, J.C. art. cit. pp. 671-684.

do a ser un instrumento de acción coyuntural.

En lo referente a políticas económicas, la unidad monetaria se llevaría a cabo en los imperativos de la planeación de tasas de crecimiento de las economías miembros de la C.E.E. Se coordinarán políticas económicas a corto plazo en materia de precios, salarios, fiscalidad, presupuestos gubernamentales y de liquidez. Será indispensable un examen periódico de información coyuntural, tales informaciones deberán ser estadísticamente homogenizadas y sistematizadas.

En materia de pagos internacionales, la unidad comunitaria no debe de interpretarse como una tendencia de imperialismo político sino como el inicio de una evolución económica saludable. Así el problema de la creación de la moneda comunitaria puede ser trasladado a otras zonas económicas importantes, como aquellas de los países del tercer mundo.

Dischamps recomienda la implantación de bases para el financiamiento - automático intra-comunitario, ésto apoyará una estrategia común que solidifique a un Fondo Europeo de Reserva. El Fondo servirá a cada miembro como un respaldo monetario estabilizador del curso de su moneda.

La institucionalización de la moneda comunitaria no puede ser realizada rápidamente, se citan restricciones a las cuales se tendrá que hacer frente, sin-embargo, -concluye Dischamps- debe reconocerse que la construcción europea no durará al menos que se apoye sobre una unidad monetaria. Solo ella puede garantizar una mayor dominación de las coyunturas políticas.

CONCLUSIONES

En ésta parte presento una serie de puntos que son producto de reflexiones hechas sobre las contribuciones descritas, en función de trascendencias que pudieran brindarnos, de sus limitaciones y de forzosas comparaciones.

Se encuentra una estrecha relación entre las ideas de Guglielmi (con - sus zonas económicas) y de Perroux (sobre integración), que bien pudiesen sentar las bases de una teoría alternativa a la tradicional, -dado sus tajantes opociones a ella- enfocada a problemas de desarrollo económico - tanto en países industrializados como en vías de desarrollo.

Pienso que es un punto de partida -sobre el cuál Parizeau ya hizo una - extensión para el caso de la teoría de los precios internacionales- que, - con un poco más de pulimiento, pudiese ofrecer predicciones y persepectivas sobre casos concretos y reales. Sin embargo, pueden encontrarse algunas - limitaciones; la primera sería que, si bien atacan el problema de desajustes estructurales por el lado de crear oligopolios, haciendo a un lado los ajustes mecanistas del mercado, no nos presentan mas que estrategias a corto plazo, ésto es que al momento de llegar a corregir los diferentes problemas del desarrollo, no dicen sobre si habría que cambiar la forma de - abordar los sucesivos problemas, parecen no interesarse en una teoría de - equilibrio general, sino más bien llegar a algunas situaciones más o menos estables que, tal vez se tornen en círculos viciosos.

Para demostrar la validez de las hipótesis de integración, sería interesante medir cuantitativamente los efectos que tendrían sobre el comercio,

por un lado intracomunitario y, por otro lado, extracomunitario. Siempre cuando se utilicen los factores de coyuntura en los que se basa el proceso de integración económica. La falta de evidencia empírica es otra de las limitaciones que se pueden considerar a las aportaciones en cuestión.

Ninguno de los pensadores menciona la asignación óptima de los recursos (al menos explícitamente), como uno de los objetivos principales, tal parece que sustituyen objetivos de ése orden por otros de mayor trascendencia sobre la colectividad. Quizas ésto se refleja en las políticas de planeación que dicta el gobierno francés, los planes quincenales -no obstante estar basados en los esquemas macroeconómicos de tipo "Keynesiano"- con sus proposiciones cualitativamente transformadoras, reflejan una política de planeación "colectivista".*

Con respecto a los dilemas de proteccionismo o libre-cambio y del curso de los términos de intercambio, tanto las conclusiones de Querrer y Zongo como del profesor Weiller las considero prudentes al no caer en un radicalismo y pesimismo con que son vistos tales dilemas por otros pensadores, -ellos ven que tanto un extremo u otro tienen cierto grado de validez dependiendo del proceso de desarrollo de cada país. Habría que buscar las ventajas del comercio en la medida que lo sostengan como un factor de desarrollo económico y no pecar de extremistas.

Las claras oposiciones al actual sistema monetario internacional reflejan el clamor general que se tiene a nivel mundial aunque las proposiciones hechas por Denizet, Guglielmi, Piettre, Mossé, Biacabe y Dischamps, son -

*Statistiques et Etudes Financieres, "Prévisions et dévaluation de 1969" Bernard Billaudot. Juin, 1973. pp. 8-29.

muy concretas al caso de la C.E.E., puede palpase una intención de generalizarse a otras realidades. ¿Como marcharía una integración para la América Latina, basada en los principios teóricos y en las recomendaciones hechas por éstos pensadores franceses?. Eso vale por otro estudio a realizar y que no es la intención del presente ensayo, pero bien pudiera ser un tema interesante tratar.

Los enfoques sobre los problemas de inestabilidad cambiaria necesitarán de un trato más profundo para unificar puntos de vista en torno al respaldo de las monedas y en cuanto a como se llevaría a cabo la integración monetaria con diferentes zonas monetarias respaldadas por una fuerte zona económica. (tesis de Guglielmi), esas debilidades reflejan en parte el estancamiento del proceso a una integración monetaria europea, el problema a resolver no es fácil pues implica una reestructuración del sistema monetario transformándolo de nacional de intracomunitario, haciendo algo de imitación al sistema operante en Estados Unidos, pero difieren los pensadores franceses con respecto a las funciones que tendría la moneda bajo tal sistema.

Por último, quisiera agregar que, si bien no constituye este un tratado completo de las aportaciones del pensamiento francés sobre el comercio internacional, deseo pudiese servir a estudiosos como punto de partida hacia una diversificación de los enfoques teóricos sobre los dilemas relacionados con el comercio internacional y el desarrollo económico.

B I B L I O G R A F I A

- Biacabe, Pierre, "Le marché international du dollar en Europe". Revue d'Economie Politique, No. 4. 1970, pp. 548-569.
- Denizet, J., "Nécessité d'une Monnaie Européenne", Revue d'Economie - Politique, No. 4, 1970, pp. 590-597.
- Dischamps, Jean Claude, "La monnaie et la construction de l'Europe, rapport synthèse", Revue d'Economie Politique, No. 4, 1970, pp. 671-684.
- Guglielmi, Jean Louis, "Fonds Monétaire International ou Zones Monétaires", Revue d'Economie Politique, No. 3, 1966, pp. 582-592.
- Guglielmi, J.L., "Politiques monétaires actuelles et conditions d'une unification monétaire", Revue d'Economie Politique, No. 4. 1970, pp. 570-588.
- Guillon, Henri, "L'avenir des relations économiques internationales", Revue d'Economie Politique, No. 6, 1968, p.994-997.
- Lambert, Denis, "Termes de l'échange et formation du capital", Economie Appliquée, No. 1-2, 1969, pp. 153-206.
- Marchal, André, "Les Problèmes du Marché Commun" essais en la obra - "L'avenir des Relations Economiques Internationales", Calmann-Lévy, Paris, 1971.
- Mossé, Robert, "Perspectives monétaires européennes", Revue d'Economie Politique, No. 4, 1970, pp. 630-645.
- Myint, H. . "Commerce international et pays en voie de développement." ensayo en la obra "L'avenir des Relations Economiques Internationales", Calmann-Lévy, Paris, 1971.
- Ferroux, François, "L'intégration et l'échec de la théorie traditionnelle des échanges extérieurs", Economie Appliquée, No. 2, 1968, pp. 382-396.
- "Integration économique. Qu' intègre Au bénéfice de qui s'opère l'intégration?", Economie Appliquée, -
Juillet, 1966, pp. 387-414.

- Piettre, André, "La Monnaie et la Construction de l'Europe," Revue
d'Economie Politique, No. 4, 1970, pp. 538-547.
- Querrer y Zongo, "L'évolution des termes de l'échange entre pays de-
veloppés et sous-développés", Revue Juridique et -
Economique du Sud-Ouest, No. 1, 1965, pp. 211-244.
- Statistiques et Etudes Financières, "Previsions et dévaluation de -
1969", No. 2, Paris, 1973.
- Weiller, J. "Préférence de structures et politiques du commerce -
extérieur", Economie Appliquée, No. 2, 1969, pp. 45-64.
- Yeager, Leland B., "International Monetary Relations", Harper and
Row Publishers, New York, 1966.

